

Yac, el ratoncito

asustado

Había una vez un ratón llamado Yac que tenía unos grandes ojos azules y una cara muy simpática. Pero nunca podía salir de su ratonera porque en la misma casa había un gato muy astuto llamado Zarpitas, de rayas marrones y blancas y unos ojos muy saltones. En cuanto Yac salía de su ratonera iba tras él intentando cazarle.

Un día era el cumpleaños de Yac, y él quería invitar a todos sus amigos, pero había un problema: “¿Cómo entrarían en la casa sin que les viera Zarpitas?” Y pensaron en comprar un cascabel y un ratón de juguete y ponerlo a andar por toda la casa para que mientras tanto pudieran entrar los amiguitos de Yac; y así lo hicieron. Celebraron la fiesta, comieron queso y muchas galletas y se divertieron mucho. Pero el problema vino cuando se iban a marchar ya que vieron que Zarpitas estaba al acecho porque había descubierto que el ratón era de juguete. Los amigos de Yac sintieron mucho miedo porque no sabían como saldrían de allí. Entonces, a Yac se le ocurrió una idea: hacer rabiar a Zarpitas hasta que se pusiera nervioso y entonces comenzaría a correr por toda la casa y al pasar iría tirando jarrones, muebles etc.... Y así fue. Su dueño, al oír aquel escándalo riñó mucho a Zarpitas y le castigó. Le encerró en el sótano y los ratones así pudieron escapar:

Yac se fue con sus amigos porque pensó que así viviría más tranquilo, en una casa que no tuviese gatos y poder entrar y salir cuando le diera la gana

Al lado de donde se fue a vivir conoció a una ratoncita muy guapa y simpática que se llamaba Kiti y se enamoraron. Juntos buscaron una ratonera nueva para vivir y allí formaron una familia. Al cabo de un año tuvieron cuatro hijos que se llamaban: Larry, Disi, Tomi y Carlita y con ellos vivieron muy felices durante muchos años. Zarpitas no volvió a molestar nunca jamás a Yac porque al no volver a ver a un ratón dejó de correr tras ellos.

Y así acaba la historia de Yac, el ratoncito asustado.

Paula
Gómez
3ºA

